

## LAS DOS SEMILLAS

Dos semillas estaban juntas en el suelo primaveral y fértil.

La primera semilla dijo:

- ¡Yo quiero crecer! Quiero hundir mis raíces en la profundidad del suelo que me sostiene y hacer que mis brotes empujen y rompan la capa de tierra que las cubre... Quiero desplegar mis tiernos brotes como estandartes que anuncien la llegada de la primavera... ¡Quiero sentir el calor del sol sobre mi rostro y la bendición del rocío de la mañana sobre mis pétalos!

Y así creció.

La segunda semilla dijo:

- Tengo miedo. Si envío mis raíces a que se hundan en el suelo, no sé con qué puedo tropezar en la oscuridad. Si me abro paso a través del duro suelo puedo dañar mis delicados brotes... Si dejo que mis capullos se abran, quizás un caracol intente comérselos... Si abriera mis flores, tal vez algún chiquillo me arrancará del suelo. No, es mucho mejor esperar a un momento seguro.

Y así esperó.

Una gallina que, a comienzos de la primavera, escarbaba el suelo en busca de comida encontró la semilla que esperaba y, sin pérdida de tiempo, se la comió.

Moraleja: A los que se niegan a arriesgarse y a crecer, los devora la vida.